

1961: INDEPENDENCIA ECONOMICA Y POLITICA

Salvador de la Plaza

(Especial para "El Nacional")

Saludamos con optimismo el año 59 porque se iniciaba a raíz de haberse realizado elecciones generales para integrar los Poderes Públicos y por contar el país con mayores ingresos como resultado de modificación a la Ley de Impuesto sobre la Renta decretada en diciembre por la Junta de Gobierno. Estabilidad institucional y cuantiosos recursos despejaban el camino para abordar con firmeza la construcción de una economía independiente y progresiva. En los dos años transcurridos, sin embargo, la política económica y financiera de las clases gobernantes precipitaría al país en el "sombrio panorama" que despide a 1960: déficit presupuestario de cerca de 2.000 millones de bolívares, pérdida para la Nación de capitales acumulados, depresión concretada en la "disminución del volumen de las transacciones comerciales, en la apreciable disminución del monto de inversiones, en la evidente reducción de los planes de producción, en notorias dificultades de los empresarios para la obtención de financiamientos y de capital de trabajo, de caída en el precio de los valores y, especialmente, en el alto índice de desempleo y en el creciente desaliento de los empresarios" como lo reconoce el nuevo titular del Ministerio de Hacienda en su reciente informe a la Nación y, en definitiva, la mayor parte de la población en estado de improductividad y la consiguiente miseria en que se debaten las masas obreras y campesinas. Todas las advertencias, la exhibición de cifras comprobatorias, resultaron inútiles para hacer desistir de sus propósitos a quienes se empeñaron en crear condiciones favorables para asegurar a los trusts imperialistas una mayor mediatización de nuestro país.

Mayobre, ejecutor visible del invisible gan que cuenta entre sus principales asociados a las compañías petroleras, reposa ahora plácidamente en Washington, mientras aquí continúan las actividades antinacionales y las represalias de las compañías petroleras. No fué Mayobre sólo quien desde 1958 opuso terca resistencia al control del cambio, como tampoco fué de su exclusiva responsabilidad el pago festinado de las "deudas heredadas", ni la confección deficitaria de los tres Presupuestos Nacionales, ni el recurrir a empréstitos exteriores para cubrir los déficits o a las medidas de contracción del crédito bancario y el abogar por la devaluación del bolívar. A los que tienen mala memoria o fingen esa debilidad, es aconsejable que releen los periódicos de la época. En la Biblioteca Nacional, acogidos con amable cortesía por su Director, podrán comprobar como muchos de los que hoy califican de "disparates teóricos" la política practicada por Mayobre, ayer la aprobaban y alababan en la medida que beneficiaba sus intereses particulares o de grupo y los de los inversionistas extranjeros. La política de gastos alegres, de aumento de sueldos y de cosecha de puestos públicos nutrió la pre-candidatura de Mayobre a la Presidencia de la República y la del actual Presidente. La ampliación del redescuento y el aumento del interés del mismo ¿no tuvo acaso la mejor acogida por parte de banqueros interesados en aliviar sus carteras congestionadas por operaciones especulativas y en cobrar más alto interés a sus

clientes por los créditos que les facilitaban?.

Es por eso por lo que la situación actual podrá ser "enjugada" temporalmente, pero no se imprimirá el impulso que requiere el proceso económico del país, si se continúa considerando causa principalísima de cuanto ha ocurrido a las medidas "punitivas" contra la "industria de la construcción". La verdadera industria de la construcción (las fábricas de ladrillos, de cemento, de vidrios, lozas, objetos sanitarios, canteras, hornos de cal, etc.) incrementara su producción mediante el aumento de sus ventas independientemente de quienes sean los compradores. Aceptar que los contratistas que participaban en las licitaciones o especulaban con las urbanizaciones encarnan la industria de la construcción, conduce a resolver el problema de ellos, pero no los que aquejan a la Nación. Para incrementar la producción de artículos destinados a la construcción, no es condición que el Estado enriquezca a contratistas privados contratándoles obras que deben ser realizadas por el muy bien remunerado y numeroso equipo de ingenieros y técnicos de que dispone el MOP y que permanecería inactivo, cargando sobre el déficit del Presupuesto sus remuneraciones y las ganancias de los contratistas. De lo que se trata es de proceder a la eliminación drástica del "manguareo" incrustado en el aparato del Estado, en todos sus escalones, a través de los planes de emergencia propiciados con fines partidistas ó electorales. El Instituto de Ferrocarriles -para no citar sino un caso- está pagando 500 mil bolívares mensuales, en plan de emergencia, a los obreros excedentes de la construcción Pto. Cabello-Barquisimeto, mientras no se procede a construir con esos obreros los ramales Arao y Riecito por no haber sido sacados a licitación ("El Mundo" 21/11). La afirmación del Ministro de Hacienda " de que los dineros del Estado no se pueden dilapidar en la forma irresponsable de que da testimonio el pasado", debe ser convertida en consigna nacional con el apoyo de todos los venezolanos, a fin de erradicar los déficits presupuestarios. En cuanto al sector que construye casas y edificios para particulares, la rebaja del interés del redescuento obligaría a los bancos comerciales a rebajar a su vez el interés a sus clientes, lo que reanimaría las operaciones de ese sector. Ni los italianos pudieron resistir el 24% anual ^{de los} que ~~cobraban~~.

La recuperación de las industrias de la construcción es factor de importancia para impulsar el proceso económico, pero no el más importante. En un país sub-desarrollado como el nuestro aseguran el desarrollo progresivo e independiente la instalación de las industrias básicas, la realización de la

Reforma Agraria y el incremento de la mediana y pequeña industria manufacturera, siempre que las primeras lo sean por el Estado y bajo su control, y en las segundas el capital nacional sea determinante. El todavía hoy cantado "crecimiento extraordinario" que ha tenido el país en los últimos diez años, que supera en velocidad y ritmo al de cualquier otra región de nuestro Hemisferio, inclusive el Canadá y Estados Unidos, no por azar se demostró globo cautivo que una interesada espina convirtió en desechos arrugados. El nuevo Ministro de Hacienda parece apreciarlo también así cuando al referirse a los empréstitos exteriores, de recurrir a ellos, asiente que "estarán destinados a financiar las industrias básicas del Estado, a los planes de desa-

Desarrollo de la industria manufacturera y a la formación de capital suficiente para crear las facilidades de infraestructura, ligadas directamente al desarrollo económico y que tienen la virtud de auto-financiamiento".

El descontento popular que forzó la salida de Mayobre, ahorró al país el desastre de la devaluación del bolívar. Sin embargo, el año que comienza será afectado por la devaluación indirecta impuesta con el llamado Mercado Libre de la Bolsa de Comercio. La fuga de divisas y la pérdida de capital nacional han continuado. Incluso el contrabando se alimenta en esa bolsa dado que los precios tienden a estabilizarse a base del cambio de 4,25 por no haber sido congelados los precios de los artículos importados. Ese mercado favorece el enriquecimiento de un reducido grupo de especuladores a costa del hambre del pueblo, sobre quien en definitiva pesa el alto costo de la vida. De perdurar ese mercado libre, acarreará el fracaso del "Plan para reanimar la economía" propuesto por Hacienda. Es por ello inexplicable que disponiendo el Estado de suficientes dólares como para garantizar la adquisición de maquinarias, materias primas y otras necesidades del desarrollo industrial y agrícola del país, todavía se vacile en establecer el riguroso control del cambio por el Estado, requerido para garantizar y hacer viables las urgentes medidas que saquen al país del caos en que ha sido sumido.

Entre los países sub-desarrollados, Venezuela, por la conjunción complementaria de sus recursos naturales, es el que dispone de mayores posibilidades para construir su economía independiente. No necesita de capital extranjero. Solo requiere que sus hombres se armen de envergadura nacionalista y destinen a esa finalidad los cuantiosos ingresos que percibe el Estado y, para acrecerlos, exploten, refinan y exporten directamente para beneficio exclusivo de la Nación el petróleo, el hierro, la bauxita, la energía hidroeléctrica. El Presupuesto Nacional es el canal maestro que crea y recoge todos los ingresos y los distribuye. Hasta ahora ha servido para despilfarrarlos, para enriquecer a oligarquías criollas y a compañías extranjeras. 1961 ¿se señalará en nuestra historia como el año en que se puso fin a tanta ignominia?